

Prácticas de navegación a vela en la bahía de Cádiz a bordo del velero *Betelgeuse*, uno de los dos con que cuenta la Escuela.



Escuela de Suboficiales DE LA ARMADA

Unos 800 alumnos pasan cada año por este centro con más de dos siglos de tradición, donde reciben una sólida formación teórica y práctica

CUIDADO con la botavara!», advierte el subteniente González Espeso, contraamaestre del velero *Betelgeuse* en cuyos diez metros maniobran los caballeros alumnos Javier Espinosa, Ramón Sánchez y Cristian Ortega. «Hay que cambiar la escota del génova si queremos virar», les indica el profesor. Al timón del pequeño barco, el marinero de primera Vicente, que lo dirige por la bahía de Cádiz, mientras los tres alumnos de la 80ª promoción de la Escuela de Suboficiales (ESUBO) se concentran en realizar correctamente las prácticas de la asignatura de Maniobra y Navegación.

Espinosa, Sánchez y Ortega son parte de los 171 alumnos del Curso de Acceso a la Escala de Suboficiales (CAES) del Cuerpo General de la Armada e Infantería de Marina que, desde septiembre de 2016 y hasta marzo de 2017, permanecerán en la ESUBO realizando la primera parte de la formación para poder incorporarse a la Escala de Suboficiales de la Armada. Tras 25 semanas lectivas cada uno de los caballeros y damas alumnos, 34 de los cuales son de acceso directo y el resto de promoción interna, se trasladará a las diferentes escuelas de especialidades, las de

la Estación Naval de *La Graña* y *Antonio de Escaño* en Ferrol, para los del Cuerpo General de la Armada, o la de Infantería de Marina *General Albacete Fuster* en Cartagena. Allí continuarán con el plan de estudios previsto hasta completar los tres años de formación exigidos para conseguir el despacho de sargento.

PROFESORES CIVILES Y MILITARES

Su jornada comienza a las 8:15h y termina a las 17:30h, con un receso de una hora para comer. Inglés, Informática, Derecho Internacional Humanitario, Armas Portátiles, Sanidad a bordo, Astronomía, Meteorología y Oceanografía (ASMETOC) o Legislación, son algunas de las asignaturas que, de lunes

a viernes, se imparten en las aulas del edificio *Almirante Diego Brochero*, donde también se encuentran los alojamientos de los alumnos. Cada uno de ellos cuenta con un tutor que, siguiendo un sólido plan tutorial, detecta si el alumno necesita reforzar algún campo y lo pone en conocimiento del Gabinete de Orientación Educativa para ofrecerle el apoyo correspondiente. «Los alumnos CAES vienen muy motivados, ya que las oposiciones para el acceso, tanto directo como de promoción interna, son difíciles», explica el comandante director de la ESUBO, capitán de navío Juan Castañeda Muñoz. «Nosotros —añade— debemos mantener esa motivación haciéndoles la enseñanza atractiva y lo más parecida posible a lo que después van a encontrarse».

La Escuela de Suboficiales de la Armada, situada en la gaditana localidad de San Fernando, fue construida a finales del siglo XVIII y dentro de sus instalaciones se encuentra el Panteón de Marineros Ilustres, monumento en el que se hallan los mausoleos de Gravina, Álava o Valdés y que, como señala el capitán de navío Castañeda, «es una de las puertas por las que se da a conocer la ESUBO a la sociedad», ya que en 2016 recibió más de 8.000 visitas.

Ubicado en San Fernando, el centro imparte la primera etapa de la formación de los futuros suboficiales



La Escuela se encarga de los aspectos físico, moral y militar de los aspirantes a suboficial. Arriba, un grupo de alumnos durante la clase

El edificio también fue sede de la Real Compañía de Guardias Marinas, que este año conmemora su 300 aniversario; de 1913 a 1943 albergó a la Escuela Naval Militar, en la que se formaron las promociones de oficiales de la Armada hasta que el centro se trasladó a Marín (Pontevedra), su vigente emplazamiento.

Actualmente, la dotación de esta Escuela en la que se forman los futuros suboficiales de la Armada, es de 95 personas, 44 de ellas profesores, de los cuales 15 son civiles, 16 oficiales y 13 suboficiales. Juan Manuel Vargas es uno de estos profesores civiles. Licenciado en Ciencias Químicas, lleva 32 años dando clase a los alumnos CAES en la ESUBO y espera jubilar-

se en sus aulas. Imparte las asignaturas Medio Ambiente y ASMETOC y destaca de los alumnos «la disciplina, el respeto y la motivación» y de los profesores «el compañerismo» y la «constante actualización», lo que da como fruto «una enseñanza muy individualizada». Algo que refrendan los caballeros y damas alumnos. «Muchas de las asignaturas que damos me han hecho ver que esto es realmente lo que deseo ser. Quiero ver mundo en el barco, estar con mis compañeros de maniobras, es lo que me gusta», así de claro lo tiene Rebeca Íñiguez, dama alumna de Infantería de Marina, que a sus 18 años dejó la carrera que estaba estudiando en la universidad y decidió luchar por su sueño. Llegó a la ESUBO por acceso directo y

destaca el compañerismo con los de promoción interna, «te aconsejan y enseñan muchas cosas», subraya. El granadino Fernando Carrasquilla Yáñez es uno de esos compañeros de promoción interna del Cuerpo General que, tras ocho años en la Armada, está «intentando una mejora de empleo y ascender a sargento», camino en el que pone de relieve la motivación que les imprime el profesorado: «En el día a día, son un ejemplo a seguir para todos nosotros».

ENSEÑANZA EN VALORES

Cuando terminen su formación deberán ocupar destinos operativos durante los primeros dos años, ¿y después? «para arriba siempre», afirman ambos al unísono. Espíritu de servicio y amor a Es-



de Educación Física. Debajo, con una de las profesoras de inglés, asignatura de suma importancia para su futura carrera en la Armada.

paña, son los valores que, como señala el director de la ESubo, se inculcan a los alumnos, junto con el liderazgo, «muy importante en estas primeras etapas de sus estudios, ya que cuando sean suboficiales y tengan asignados sus destinos y su especialidad estarán al frente de un equipo y tendrán que saber trabajar en conjunto».

Así, en equipo, es como trabajan los profesores de esta Escuela y para muestra un botón, el de la asignatura de Organizaciones Internacionales, impartida por el profesor civil Pedro López Haya y el capitán de corbeta Benito Menéndez, director del departamento de Conocimientos Científicos, Navales y Militares. «Intentamos que los alumnos sean capaces de tener espíritu crítico»,





Antes de realizar deporte, los alumnos forman en el patio de armas, junto al Panteón de Marineros Ilustres. En el intercambio de clases, van siempre corriendo en formación.

explica el capitán de corbeta Menéndez, que destaca lo positivo que resulta para éstos contar con profesores civiles en asignaturas que no están directamente relacionadas con aspectos militares: «Creo que les da una perspectiva más amplia», señala.

Tras casi 30 años en la Armada, el brigada de Infantería de Marina Mariano Ruiz lo tiene claro: a los alumnos se les motiva tratando de ser ejemplo para ellos. «Es importante que vean que te sientes orgulloso del uniforme que llevas», afirma. «Cuando entramos, todos vamos en búsqueda de ejemplos y la responsabilidad del profesor en este aspecto es muy importante, hay que enseñarles a amar esta institución en la que estamos para servir a la patria», afirma el profesor de la asignatura de Armas Portátiles, que además manda la primera brigada de alumnos y destaca el «alto nivel» de los mismos.

DOCE ENSEÑANZAS

Si bien la formación de los futuros suboficiales de la Armada en su primera etapa es la más importante de las que se imparten en la ESUBO, no es la única. Aquí se llevan a cabo cuatro planes de estudios: el CAES anteriormente cita-



do, el CAES para los alumnos que ingresan con el título de técnico superior, el del Cuerpo de Músicas Militares y el de Reservistas Voluntarios, que realizan en la Escuela una formación de dos semanas y su jura de Bandera.

«La carrera son tres años, 3.000 horas de formación, 1.600 de las cuales corresponden al Ministerio de Educación

y Ciencia para que puedan adquirir el título de técnico superior y las 1.400 restantes a Armada para las asignaturas militares, excepto en el caso de los alumnos (este curso son siete) que tienen ya un título de técnico superior, que solamente hacen un año y ya salen de suboficial», explica el capitán de fragata Miguel Ángel Vázquez, jefe de



Los alumnos Íñiguez y Carrasquilla reciben instrucciones del brigada Ruiz durante la clase de Armas Portátiles.

estudios de la ESUBO. Al pertenecer a los Cuerpos Comunes de las Fuerzas Armadas, los aspirantes a suboficial del Cuerpo de Músicas Militares realizan una formación de un mes en la Escuela de Suboficiales de la Armada, después de haber pasado por las academias básicas de Tierra y Aire, tras lo que se incorporarán a la Escuela de Músicas Militares en Madrid. En esta situación se encuentra el caballero alumno Víctor Rincón, que lleva 12 años en el Ejército de Tierra y, tras aprobar las oposiciones para la escala básica, trabaja cada día para lograr ser sargento músico militar. «Quería promocionar y seguí con mis estudios de conservatorio; cuando los terminé me presenté», explica este percusionista. Empezó su formación en septiembre, un mes más tarde que su compañera Noelia Escorihuela, clarinete que, con un padre músico de la Guardia Civil, lo tuvo claro desde el primer momento y se presentó para ingresar por acceso directo.

Asimismo, la Escuela de Suboficiales imparte ocho cursos de perfeccionamiento: los de actualización a suboficial mayor, brigada y cabo mayor, el de aptitud de sanitario y los de ascenso a cabo y cabo primero del Cuerpo General de la Armada y de Infantería de Marina. Al-

gunos de ellos, como el de ascenso a suboficial, se componen de una parte *on line* de ocho semanas que se realiza a través de la Universidad Virtual Corporativa de la Armada (UVICOA) y dos semanas de clases presenciales en la ESUBO. Parecido es el de ascenso a brigada: cinco semanas en UVICOA y cuatro a través del sistema de escuelas, en las que los alumnos realizan la formación presencial en la Escuela de su zona: Cartagena, Ferrrol o San Fernando. «Este sistema tiene la peculiaridad, de que cada Escuela lidera un curso, es decir, realiza el plan de estudios, confecciona los exámenes y los corrige», señala el capitán de fragata Vázquez. En este caso, la ESUBO lidera el curso de ascenso a brigada. Otros, como el de ascenso a cabo mayor, se realizan íntegramente a través de UVI-

Los profesores destacan la «disciplina, respeto y motivación» de los alumnos

COA, o en su totalidad presenciales con el sistema de escuelas, como el destinado a conseguir la aptitud de sanitario.

En total, por la ESUBO pasan unos 800 alumnos al año, que reciben formación teórica y práctica. Los marineros María del Carmen Ruiz y Jesús de Nazaret Prada, con 11 y cinco años de servicio respectivamente, están realizando el curso de ascenso a cabo, «para progresar, evolucionar y seguir aprendiendo, además de labrarme un futuro que poder dejar a mis dos hijos», afirma Ruiz. En su clase, 22 aspirantes se esfuerzan cada día para obtener las mejores notas y poder elegir plaza. «Me levanto a las 5h, llego a casa a las 19h y luego aprovecho hasta las 22h para estudiar», afirma el marinero Prada, destinado en la fragata *Numancia* y con una operación *Atalanta* y una *Sophía* a sus espaldas.

«Tenemos por delante el futuro de muchos jóvenes», subraya el comandante director de la Escuela, «hay que seguir trabajando para que estén lo mejor preparados posible». Unos suboficiales cuya sólida formación les hará capaces de manejar los complejos sistemas de los que se dota la Armada y gestionar su recurso más importante: el personal.

Verónica S. Moreno
Fotos: Pepe Díaz